

## RESEÑA DE LIBROS

F. TOMASSON JANNUZI, *Agrarian Crisis in India. The Case of Bihar*. University of Texas Press, Austin y Londres, 1974. 233 pp.

El estudio que presenta F. Tomasson Jannuzi de las condiciones económicas en el estado de Bihar ha sido el resultado de trabajos de campo realizados de manera continuada desde 1956 hasta 1970. Esta zona fue elegida como un caso clave para la comprensión de los efectos de la reforma agraria en India. El estudio está ampliamente justificado; en las palabras del autor: "Bihar (con una décima parte de la población de la India dentro de sus límites) adquiere especial importancia porque fue el primer estado que inició la reforma agraria mediante la puesta en práctica de una legislación para abolir el sistema zamindari, y ha sido posiblemente el menos exitoso de todos en llevar a cabo esta y otras reformas agrarias. En ninguna otra parte de la India contemporánea el abismo entre ideales articulados en relación con reformas agrarias y concreción sólida de los mismos es más conspicuo que en Bihar". Esta distancia entre ideales y su puesta en práctica se revela no sólo en términos económicos sino también, por supuesto, en términos sociales, con la existencia de una masa campesina sumergida en la miseria, por una parte, y los grupos de terratenientes con control real sobre la tierra, por la otra.

Si bien el autor se concentra en la historia de la legislación agraria no deja de tratar su impacto y las respuestas de los grupos afectados, respuestas a veces ligadas al proceso político. Se tiene en cuenta la actitud de los campesinos, que no contaron con la información adecuada sobre el contenido y la intención de las leyes de reforma agraria de 1950, circunstancia que inevitablemente llevó a la confusión, la pérdida de tierras y la aparición de nuevos trabajadores sin tierras que no pudieron rechazar entonces la única oportunidad que les quedaba: trabajar para los exzamindares, que a menudo no habían perdido su posición dominante en relación a la tierra o a la comunidad. Los datos que presenta el autor al respecto proceden de las numerosas entrevistas que llevó a cabo en diferentes aldeas.

Una aportación interesante proviene de la información obtenida directamente de líderes y miembros del Movimiento Bhoodan, especialmente en el estado de Bihar, y de las entrevistas en las aldeas. Se presenta de manera rápida pero clara la forma en que el

movimiento se desarrolló en Bihar con el gran impulso inicial al llegar Vinobha Bhave a la zona en 1952 y su debilitamiento cuando él se retiró en 1956. El autor quiere mostrar así que la distribución de tierras de acuerdo con el ideal de Bhave jamás pudo concretarse en Bihar, quizás debido a la magnitud del problema de los campesinos sin tierras, y también porque el movimiento no produjo cambios en la estructura agraria tradicional, mientras que suscitó conflictos entre aquellos que tenían tierras.

Luego de los años cincuenta nuevos elementos se introdujeron en la zona tanto oficiales, para desarrollar planes de gobierno, como instituciones no gubernamentales que no llegaron a quebrar el aislamiento en que se encontraba el campesinado. A pesar de ello, los efectos del contacto con elementos ajenos a la comunidad campesina provocó una respuesta positiva en el sentido de una toma de conciencia ante la situación en que se vivía así como una toma de posición frente a los problemas, tal como se evidenció en la opinión expresada por el sector rural en las elecciones generales de 1967. El autor, quizás sin considerar el peso de la palabra "simbólico", califica así "la ruptura del monopolio de poder de las élites tradicionales", con la llegada al puesto de primer ministro del gobierno del estado entre 1967 y 1970 de miembros de las llamadas "Castas Catalogadas", cuando hasta el momento lo usual había sido que estos puestos quedaran en manos de las castas altas terratenientes. A nuestro parecer este hecho continúa siendo sólo un "símbolo" o quizás menos que eso. No es suficiente para demostrar un cambio real en la situación en cuanto al grado de acceso y participación de estos sectores relegados en la vida política. Lo que es interesante es que los datos del autor muestran crecientes "cambios en actitud y expectativas" a nivel campesino a lo largo de los catorce años en que estuvo observando el proceso. Para él estos cambios adquirirían la tendencia a aceptar el cambio y los agentes del cambio.

La toma de conciencia de la situación se puso de manifiesto en los disturbios campesinos que se produjeron entre los años 1966 y 1969, acompañados a veces de demandas directas de tierras al gobierno. Este tipo de incidentes llevó al gobierno a reconocer que la planeación del desarrollo rural no había producido los cambios esperados y, a la vez, hizo que surgiera la preocupación acerca de los alcances en el terreno político de la existencia de tensión en las zonas rurales. Ante el panorama comenzaron en Bihar los esfuerzos desesperados del gobierno en 1969 y 1970 por producir una legislación para la reforma agraria que pudiera ser efectiva. Estos esfuerzos, sin embargo, no lograron eliminar la tensión, que se exteriorizó en el movimiento de apropiación de tierras de 1970. Este pronto adquirió carácter violento y no muy tarde comenzó a de-

bilitarse con el encarcelamiento de miembros de varios partidos de izquierda que lo habían estado apoyando. El problema de las tensiones actuales en las zonas rurales de Bihar se trata en este libro desde distintas perspectivas. A veces parecería que la intención al mostrar la situación crítica del campesinado en Bihar no sólo se dirige a señalar los errores y los caminos posibles para paliarla sino que trataría de señalar la peligrosidad del descontento que se produce de ella y la fuerza potencial del campesinado que podría convertirse en "oposición fatal" dentro del sistema político. Se señala el peligro de que "grupos minoritarios (...) [puedan] explotar el descontento del campesinado". Y que "dada la estructura de poder que hasta ahora ha prevalecido en Bihar —una estructura que ha perpetuado las desigualdades tradicionales en el sistema económico y social y apadrinado nuevas desigualdades— es fácil predecir que asuntos como la justicia distributiva y la tierra para quien la trabaja volverán a estar de moda en los días por venir, cuando las élites y aquellos que se les oponen luchen por un control efectivo del campesinado (...) Aquí se asegura que el campesinado es el grupo clave en Bihar (y en India). Aquel que lo controle controlará el futuro de la India". Parecería que la idea que prevalece aquí es la de control y manipulación del campesino, a través de su conocimiento y pequeñas concesiones para aminorar su miseria, sector entonces considerado como una masa manejable en tanto se remedien algunos de sus males.

Sin embargo, el autor reconoce que la política oficial para el desarrollo rural no sólo debe solucionar el problema de la producción agrícola sino que ésta debería llevar a una disminución de la desigualdad en distintos sectores de la población de Bihar. Reconociendo la magnitud de la crisis agraria de este estado, Tomasson Jannuzi propone algunas de las medidas que deberían tomarse como, un "Programa mínimo de reformas agrarias" y un "Programa mínimo de asistencias a los pequeños agricultores", y medidas que estén "enraizadas firmemente en una concepción de desarrollo económico en las que las metas del crecimiento económico y la justicia social sean elementos inseparables".

Este trabajo es de indudable valor por los datos que presenta sobre el estado del sector agrario en Bihar durante un período de catorce años que llega hasta 1970. Por nuestra parte nos interesa también en el sentido en que provoca la discusión sobre la validez (no sólo en términos de efectividad) de los programas de desarrollo así como sobre el proceso de politización del campesinado y de su posible papel en la escena política, en términos de sector participante.

El libro concluye con un apéndice donde se presentan estudios de casos en que se describe la situación en aldeas seleccionadas por

el autor. La bibliografía es extensa y demuestra un amplio manejo de documentos. Los mapas y cuadros son claros y complementan aspectos tratados en el texto.

F. Tomasson Jannuzi es el director del Centro de Estudios Asiáticos de la Universidad de Texas, en Austin, y es especialista en economía.

SUSANA B. C. DEVALLE  
*El Colegio de México*

*Os Documentos Arabes do Arquivo Público do Estado da Bahía.* Editados, trausentes, traduzidos e comentados por Rolf Reichert, Brasil, 1970.

Rolf Reichert, especialista en estudios islámicos, autor del *Atlas Histórico Regional do Mundo Arabe* y actual profesor en el Centro de Estudios Afro-Orientais de la Universidad Federal de Bahía (Brasil) ofrece en esta publicación "la primera investigación en profundidad" de unos documentos escritos en caracteres árabes que habían dado lugar a especulaciones diversas pero sin fundamento científico.

La presente publicación es una reedición de las tres series de Documentos, de acuerdo a la división del autor, aparecidas en tres números sucesivos de la revista *Afro-Asia* del Centro de Estudios Afro-Orientais de Universidad Federal de Bahía (1ª serie, núms. 2/3 (1966); 2ª serie, núms. 4/5 (1967); 3ª serie, núms. 6/7 (1968)). Al final de esta publicación, R. Reichert añade su brevísimo examen de un artículo de Vincent Monteil publicado en el *Bulletin de l'Institut Fondamental de l'Afrique Noire*, de Dacar (Vol. XXIX, serie B, núm. 1-2, 1967) que trata del mismo tema y que en opinión de Reichert "necesitaba ser retificado por algunos esclarecimientos suplementarios".

Tales documentos "árabes" se conservan en el Archivo Público del Estado de Bahía y forman parte de las investigaciones policíacas llevadas a cabo con motivo de las numerosas e infructuosas insurrecciones de esclavos durante el siglo XIX, especialmente la famosa "Revolución de los malés" \* en 1835. En estas revueltas los esclavos musulmanes jugaron un papel de primer orden, ya sea como instigadores, ya sea, en ocasiones, como los organizadores de las mismas. Al revisar la policía las pocas pertenencias de los esclavos, se encontraron los mencionados documentos que, por razones obvias,

\* El nombre de malés no tiene nada que ver con Mali. En la opinión de Reichert, lo más probable es que se derive del árabe "Mu' allim".